

# LA ÚLTIMA MODA

Todo por la mujer, y para la mujer.

Se publica los Domingos

Madrid 4 de Octubre de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año IX.—Número 457.



LA PUNTUALIDAD  
CENTRO DE SUSCRIPCIONES  
Y ENCUADERNACIONES  
DE  
QUINTIN CLARAMUN.  
23, PALMA, 23  
MADRID

Núm. 1.—Blusa y sombrero de Otoño.

Año IX.—Núm. 457.—M.

## Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—Conocimientos útiles: Arte de embellecerse: La sombrilla, por Juan de Madrid.—Conferencias del Doctor: Las aftas, por el Dr. Alegre.—Crónicas de Otoño, por el Abate.—Vida práctica, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Servicio de Patrones.—Memento.—Anuncios.—Pliego 10 de la 5.ª serie de Retratos de mujeres.

GRABADOS.—FIGURINES.—Blusa y sombrero de Otoño.—Capelina para jardín.—Traje para paseo.—Modas de Otoño (diez modelos).—Boa de seda y encaje.—Boa de piel y encaje.—Traje para comida de ceremonia.—Traje para carreras de caballos.—Traje para visita.—Gola de gasa rizada.—Trajes para niñas (cinco modelos).—LABORES.—Dibujos para bordar.—Enlaces J-S-T, A-D-F, J-L-R y M-E para toallas.—M-V y J-S para sábanas.—Eulalia, Emilio, C-H y cenefa para pañuelos.—Faustina para sachet de lencería.—Abecedario para manteles.

HOJA DE PATRONES.—Chaqueta de Otoño.—Traje para niña de 6 á 8 años.—Sobretodo para niña de 7 á 9 años.—Manga novedad.

## Crónica.

Es posible apartar la atención del acontecimiento que preocupa á París en los momentos en que escribo esta Crónica. Se acerca el momento de la llegada de los Emperadores de Rusia, y todas las clases sociales, desde las más elevadas hasta las más ínfimas, forman un admirable unísono de entusiasmo. Los preparativos que se han hecho para festejar á los augustos huéspedes, eclipsarán el recuerdo de las solemnidades análogas celebradas en los más prósperos tiempos de las espléndidas monarquías. Sin contar los bailes, recepciones, revistas, fuegos artificiales y demás números del programa oficial, es seguro que no habrá una sola casa por humilde que sea que no adorne sus balcones y ventanas con colgaduras, banderas y gallardetes; y en cuanto á las iluminaciones, hasta en las altas ventanas de las bohardillas aparecerán farolillos con los colores de Rusia y Francia cariñosamente enlazados.

El aspecto de París durante los días que permanezcan entre nosotros los Emperadores moscovitas y su brillante y numeroso séquito, va á ser el de un inmenso manicomio, en el que todos los habitantes estuvieran dominados por una frenética alegría.

Como los periódicos diarios del mundo entero referirán minuciosamente las fiestas y los episodios que con ellas se relacionen, me limitaré á llamar la atención de las lectoras sobre el interesante cuadro que ofrecen dos naciones poderosas, autocrática una, democrática otra, unidas ante la faz de Europa como prenda de paz.

El entusiasmo con que todas las clases sociales y todos los partidos políticos de Francia se aprestan íntimamente unidos á rendir homenaje á los soberanos de Rusia, demuestra con admirable elocuencia cuán poderosamente influye el instinto de conservación, lo mismo en los individuos que en las colectividades.

Esta vez no es ficticia la alegría: las demostraciones de cariño no han sido artificialmente preparadas por la acción oficial y la propaganda de los periódicos; el pueblo francés comprende que siendo su aliado el poderoso imperio moscovita, desaparecen ó por lo menos se aplazan los temores de esa conflagración europea con que amenazan los formidables ejércitos y las codicias de las más importantes naciones; se afirma el mantenimiento de la paz, que es la vida y la prosperidad de los pueblos modernos; y éstas dulces esperanzas son las que engendran la alegría y el entusiasmo que caracterizan á los actuales festejos.

Se realizarán éstas creencias? El poderoso amigo, se limitará á agradecer las leales y sinceras muestras de afecto? No deseará que su aliado de frac negro y corbata blanca, cambie este traje, relativamente democrático, por el vistoso uniforme de los Reyes y los Emperadores?

El próximo siglo ha de ofrecernos seguramente grandes sorpresas; y no somos nosotras, pobres mujeres, las llamadas á estudiar y resolver éstos áridos problemas. Pero sí es uno de nuestros más imperiosos deberes contribuir á la paz y á la prosperidad desde el misterio del hogar, y necesitamos trabajar lenta y pertinazmente por el restablecimiento de la moral y de la religión, lo mismo en la vida privada que en la vida pública.

Varias veces lo he dicho y no me canso de repetirlo. Al abandonar la derruida y mal acondicionada casa de nuestro pasado, por la cómoda y bella del presente, hemos dejado en la primera los santos recuerdos que en medio de muchas privaciones eran nuestra felicidad. Hoy á pesar de los goces y los esplendores materiales que nos rodean los echamos de menos, y es necesario devolver á éste cuerpo magnífico el alma que quedó entre las respetables y venerandas ruinas.

En las brillantes fiestas que cuando llegue éste número á manos de las lectoras se estarán celebrando en París, hay algo más que la egoísta alegría de un pueblo: son la expresión de una dulce esperanza, de un deseo latente, y quizás la promesa de un cambio radical en el modo de ser y de sentir de la generación que avanza.

Pero dejando éstas filosofías para los pensadores y estadistas; como todo cuanto con Rusia se relaciona, está á la orden del día, voy á dar cuenta á las lectoras de algunos detalles curiosos, relacionados con los augustos huéspedes de Francia.

La Emperatriz de Rusia hará su entrada en París rodeada de gran número de las Señoritas de Honor que en la Corte imperial desempeñan un papel análogo al de las Camaristas en España é Italia.

Es curiosa é interesante la organización del Cuerpo de Señoritas de Honor, que prestan en la Corte de Rusia, un servicio presidido por una etiqueta inviolable.

Las jóvenes elegidas para desempeñar las funciones palatinas de que se trata, puramente honoríficas, se consideran como emancipadas aunque solo cuenten diez y seis años que es el mínimum de edad que deben tener para figurar en la Corte y poder lucir joyas de rica pedrería como las damas más principales, y sobre todo



Núm. 2.—Capelina para jardín.

como las casadas. Cualquiera que sea su origen desde que forman parte del Cuerpo de Señoritas de Honor de la Emperatriz, tienen derecho á figurar en todas las ceremonias oficiales, derecho del que en bastantes casos no disfrutaban sus madres ó hermanas.

En la Corporación que nos ocupa hay dos grados, ó sea dos clases de señoritas, las señoritas de la *cifra* y las señoritas del *retrato*.

La joven agraciada con el título de Señorita de Honor, ingresa en el primer grado, llevando por distintivo sobre el hombro izquierdo el monograma de la Emperatriz, bordado en una cinta de seda azul celeste. Pretenden los que conocen á fondo la Corte de Rusia, que los nobles de mayor abolengo, no son en realidad más que



Núm. 3.—Traje para paseo (Espalda y del ntro.)

siervos de una clase superior; pero dominados, como *muñecos* ó aldeanos ó por la voluntad autocrática del soberano. La obligación que tienen las Señoritas de Honor es de llevar de un modo visible en la manga la *cifra* de su augusta ama, es sin duda alguna un resto de servidumbre.

Sean ó no *siervas* distinguidas, lo cierto es que las cadenas de la esclavitud son para ellas doradas y en extremo agradables.

Nada más suntuoso que el traje que ostentan en los días de gala, lo mismo las del primero que las del segundo grado. Consiste éste en un vestido de raso blanco, que desde el escote, que es alto, hasta el borde de la falda, está cerrado por delante con una fila de botones de pedrería. Sobre este vestido, las Señoritas de la *cifra* lucen una túnica de terciopelo encarnado con profusión de galones de oro, larga cola y anchas mangas perdidas. Pero lo más característico del traje es el tocado, que es una diadema llamada *kakochnik* que sujeta el *poponik* ó sea una especie de velo que se reúne y cae por detrás.

Cuando hablé de la boda de los actuales Emperadores, tuve ocasión de decir algo á las lectoras acerca de los trajes femeniles moscovitas. El tocado que ahora cito, es el tocado nacional de la antigua Rusia.

El *kakochnik* ó diadema, es de terciopelo encarnado como la túnica y cuajado de piedras preciosas. El velo que recogido por la diadema cae en amplios y largos pliegues, es de tul blanco y cubre una buena parte de la cola.

Este esplendor de las Señoritas de la *cifra*, dura dos ó tres años, al cabo de los cuales pasan á ser Señoritas del *retrato*, y cambian la roja túnica por otra más modesta de terciopelo esmeralda con bordados de plata. Como compensación, la Czarina les permite reemplazar el monograma por su retrato en miniatura en un broche rodeado de piedras preciosas y colocado también sobre el hombro izquierdo.

Algunas, por los méritos que contraen en el desempeño de sus funciones, obtienen la condecoración de Santa Catalina; orden fundada por Pedro el Grande, exclusivamente para las damas.

La Emperatriz es quien elige á las jóvenes que forman su inmediata y distinguida servidumbre, y por regla general son hijas de los oficiales superiores del Ejército, ó de los altos funcionarios de la Administración.

Las designadas, reciben previamente una esmerada educación en un Colegio especial, semejante á los de La Legión de Honor y Saint Denis de Francia.

En este colegio hay también dos grados en la educación que se dá á las jóvenes que aspiran á ingresar en el Cuerpo de Señoritas de Honor. En el primero adquieren los conocimientos indispensables para poseer lo que se llama una esmerada educación; formando parte de las asignaturas varias clases de adornos; y en el segundo es en el que se instruyen en las complicadas reglas de la etiqueta de la Corte de Rusia.

Cuando abandonan el Colegio, no sólo pueden brillar en la buena sociedad, sino que saben desempeñar correctamente las delicadas funciones del cargo que les está encomendado.

En el actual viaje por las más importantes capitales de Europa, no acompaña á los Emperadores más que una parte de su servidumbre. Esta es muy numerosa. El alto personal de Palacio consta de 761 individuos, á saber: 5 Grandes Maestres que equivalen á Intendentes ó Mayordomos; un Gran Copero; un Gran Montero; un Gran Mariscal; un Gran Escudero-trinchante; otro Gran Escudero; 35 Maestros de Corte; 17 Escuderos; 6 Monteros; un Director de los Teatros Imperiales; 2 Grandes Maestros de Ceremonias; 173 Chamberlanes; 249 Gentiles hombres; 24 Médicos; 23 Limosneros; 10 Damas de Honor de Retrato; 22 Señoritas de Honor de Retrato y 186 Señoritas de Honor de Cifra.

Es de esperar que la sencillez y relativa modestia que presiden en la vida oficial del Jefe del Estado francés, choquen un poco á soberanos, que aunque modestos y sencillos en la intimidad familiar, se hallan rodeados de tanto esplendor y tanta magnificencia cuando se presentan á sus súbditos como soberanos.

El tiempo, gran maestro de verdades, nos dirá el efecto que las alegres fiestas populares y los agasajos oficiales de que van á ser objeto, producen en el ánimo de los Emperadores moscovitas.

Lo único que puede asegurarse por ahora, es que la sinceridad del entusiasmo que embarga al pueblo francés, impresionará agradablemente á unos monarcas que tienen entre sus súbditos y su trono, la infranqueable muralla de la etiqueta palaciega.

Entre tanto la industria y el comercio no serán los factores que menos contribuyan á las fiestas próximas á realizarse, ni los que menos provecho saquen de ellas.

Los preparativos han proporcionado ya importantes beneficios á las clases productoras; los obradores de modistas y modistos han vivido estos últimos días en febril actividad, disponiendo las galas que lucirán las damas parisienses que por su posición están llamadas á figurar en todas las ceremonias y solemnidades, y como hoteles, res taurants y cafés se verán muy concurridos, porque han llegado muchos forasteros y se espera que su número aumente, el entusiasmo y la alegría que obliga á unos á hacer sacrificios pecuniarios, servirá á otros para obtener importantes ganancias.

Vamos, pues, á entrar en un período de frenética animación que dejará profundos recuerdos en el espíritu de los parisienses.

BLANCA VALMONT.

## CARNET DE LA MODA

## Modas de Otoño.

Las modas de Otoño están ya lo suficientemente dibujadas para que sus efectos puedan ser juzgados; y ó mucho me equivoco ó han de captarse desde luego generales simpatías, pues se distinguen por un sello de exquisita elegancia, sin pretensiones, y en armonía con el estado actual de ánimo nuestro.

## Las faldas.

Tengo el gusto de dar á mis lectoras la buena noticia de que las faldas acanaladas seguirán llevándose durante el Otoño, pues han resultado infructuosas las tentativas de algunos modistos parisienses que han tratado de reemplazarlas por faldas drapeadas.

En las faldas acanaladas, alta novedad, no se advierte otra variación que la de ser más estrechas que las usadas durante la pasada estación, y estar más adornadas, con lo cual ganan mucho en atractivos.

Los adornos á que aludo, están dispuestos en la mayoría de los modelos sobre la tercera parte inferior de la falda, y consisten en cenetas bordadas ó formadas con aplicaciones de terciopelo, por lo regular sostenidas con artísticos botones.

Los volantes reaparecen, y constituyen novedad los formados con fruncidos ó plegados abanico, interrumpidos de trecho en trecho para dejar al descubierto el fondo de la falda. Los delanteros sobrepuestos, de tejidos combinados, se adopta-



FIGURA 3.



FIGURA 1.

rán como una especialidad para los trajes de baile y ceremonia.

## Los cuerpos.

Hay quien asegura que no se usarán más que chaquetillas *Figaro* tal es la profusión de modelos de la citada prenda con que nos obsequia la Moda; pero estoy muy lejos de participar de esa opinión, pues si bien es cierto que las chaquetillas *Figaro* dominan, también lo es que compartirán el favor de las señoras elegantes con las chaquetas Luis XV, los cuerpos cortos, y las blusas de mil inéditas hechuras que irán reproduciendo los grabados de nuestro semanario, á medida que vayan efectuando su aparición.

Respecto de las airosas chaquetillas *Figaro*, son la última palabra de la Moda, los mode-

los representados por los grabados figuras 3, 5 y 7 del presente *Carnet*; modelos que pueden ser indistintamente reproducidos con terciopelo, seda ó lana.

## Las mangas.

Las mangas constituyen el detalle más característico de los trajes de Otoño, y puede decirse

modelos son sobrepuestas y en otros están cortadas al mismo tiempo que el resto de la manga. En el primer caso debe la hombrera armarse con un forro de fina muselina que sostiene los pliegues y draperías, sin que se note su existencia; en el caso segundo, no es necesaria más armadura que el forro general de la manga. Las bocamangas lisas, son ejemplares rarísimos; pues todas lucen algún adorno en armonía con la hombrera. Puño bordado ó pespunteado; carteras dobles ó triples realzadas con botoncitos; vuelillos de muselina ó encaje, etc.

## Cinturones-corselete.

Con las chaquetillas *Figaro*, y sirviendo

de complemento á los cuerpos fruncidos que bajo ellas se colocan, se usarán mucho unos cinturones-corselete, de terciopelo ó seda, cortados con arreglo á inéditos patrones y cerrados delante, en la espalda ó sobre el costado izquierdo de la cintura con auxilio de botoncitos metálicos ó sardinetas de pasamanería de seda negra ó del color del corselete, en tono más oscuro.

Las hebillas de acero están relegadas por el momento para éstos usos.

Algunos cinturones-corselete, cuentan con largas caídas agrupadas en el costado izquierdo, ó dispuestas de manera que sirvan de marco al delantero de la falda, como indican los grabados figuras 1 y 9.

Otros, se adornan con un lazo mariposa, sin caídas, que ocupa por completo la parte de detrás de la cintura. Los corseletes que se usan con chaquetilla *Figaro* de pasamanería ó encaje, deben hacer juego con éstas y estar cerrados

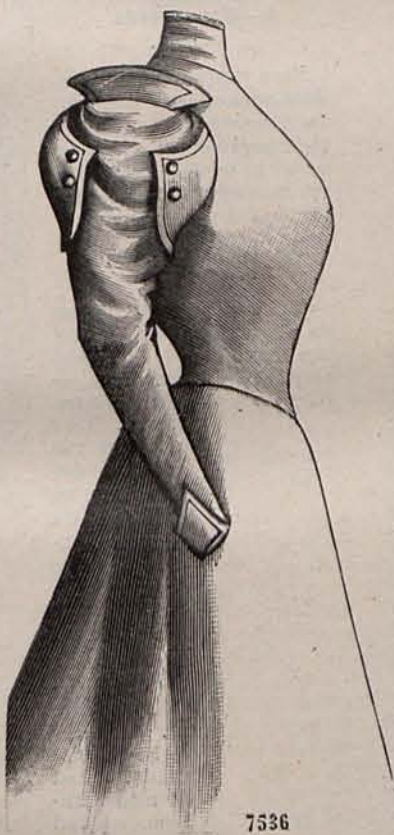


FIGURA 4.



FIGURA 5.



FIGURA 9.

de un modo invisible.

## Tejidos.

El terciopelo inglés liso ó con dibujos estilo moaré antiguo; la seda otomana, de relieve bastante acentuado; las sedas brochadas y estampadas; las lanas labradas, brochadas y bordadas y los paños glaseados, son los tejidos que hasta la fecha ofrecen carácter de novedad, dominando en ellos los tonos metálicos: acero, cobre, níquel, plata, bronce, etc. También goza de favor la escala completa de tonos de los colores nítidos y azul.

## Adornos.

Las aplicaciones de terciopelo y los bordados de trencilla, *soutache* y cordoncillo, con ó sin trama metálica, figuran en primer término entre los adornos de los trajes de Otoño, y su severo aspecto contrasta con las corbatas y vuelillos de muselina y encaje que seguirán disfrutando de boga.

También se usarán mucho los botones metálicos de diferentes tamaños, y especialmente los que afectan forma de florecitas, que resultan muy bonitos y nuevos, como pueden juzgar mis lectoras si fijan su atención en el modelo grabado núm. 1 del presente número, que los luce entre sus adornos.

CLEMENTINA.



FIGURA 2.



FIGURA 6.

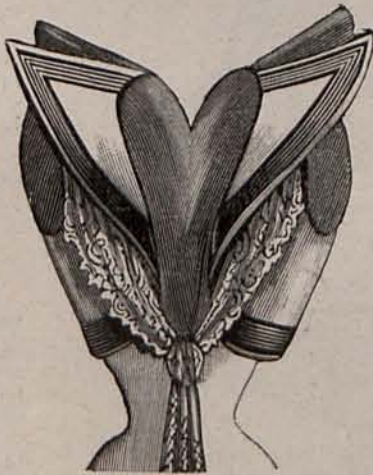


FIGURA 7.



FIGURA 8.



FIGURA 10.

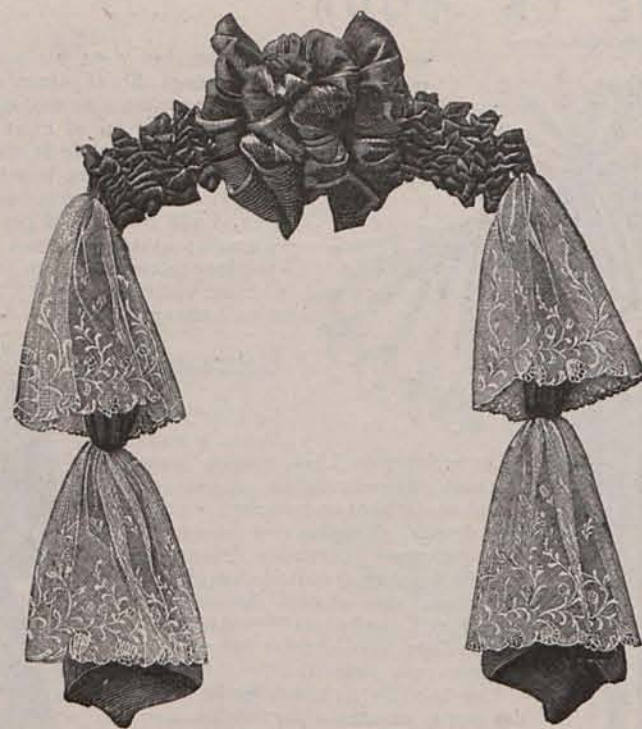
## Nuestros grabados.

## 1.—Blusa y sombrero de Otoño.

La primera es de terciopelo azul eléctrico, realizada por una chaquetilla sumamente corta de pasamanería de seda negra. El centro del delantero de la blusa está acentuado por una ancha pala hueca, de faya francesa del color del terciopelo en tono más pálido, que luce en su centro tres botones de filigrana de plata simulando rosas. Cuello recto de terciopelo, guarnecido en los costados con escarolados de muselina de seda. Mangas drapeadas. El sombrero es de terciopelo azul eléctrico, con el ala plana y la copa semi-alta y redonda. Su adorno consiste en un fantástico lazo de plumas azules delicadamente matizadas, prendido por una hebilla perlada, de la que se escapa un *esprit-démodé* de pluma perlada, al que sirve de fondo un segundo *esprit-livré* de pluma lisa. Precio del patrón de la blusa: 1,50 ptas.

## 2.—Capelina para jardín.

La copa es de paja de seda color cobre y el ala de seda del mismo color, formando pliegues acanalados y velada por un an-



Núm. 4.—Boa de seda y encaje.



Núm. 5.—Traje para comida de ceremonia.

cho volante de tul bordado color crudo. Un lazo de cinta de pekin de seda, de tonos cobre y coral, y dos caídas de tul bordado, completan el adorno de la capelina.

## 3.—Traje para paseo. (Espalda y delantero.)

De lana gris pizarra, con listas brochadas de seda verde esmeralda. La falda, muy amplia, luce en el bajo una original cenefa formada por aplicaciones de terciopelo negro, separadas por espacios simétricamente iguales. Cuerpo corto, de lana brochada, ajustado por un bonito corselete de terciopelo, listado por agremamientos de pasamanería de acero. La parte superior, tanto de la espalda como de los delanteros, está escotada en forma puntiaguda sobre un plastrón de encaje Renacimiento, rodeado de solapas de terciopelo. Las mangas son huecas, sin exageración, y se guarnecen con hombreras y puños que hacen juego con el cinturón y vuelillos, semejantes al plastrón. Sombrero de crin verde esmeralda, adornado con una guirnalda de rosas. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lana brochada y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 4.—Boa de seda encaje.

Para reproducir este lindo modelo puede emplearse muselina o crespón de seda negro o del color del traje, y encaje antiguo o tul bordado color crema. Precio del patrón: 1 pta.

## 5.—Traje para comida de ceremonia.

Es de moaré antiguo, seda y terciopelo de tres tonos lino. La falda, muy amplia, forma un delantero recto y es de moaré antiguo. Los costados y la parte de detrás lucen en calidad de adorno un ancho volante de seda, cuya cabeza desaparece bajo una cenefa de terciopelo. Cuerpo-coraza, escotado en forma cuadrada, mitad de moaré antiguo y mitad de seda, guarnecido con dos grandes lazos de terciopelo. De este mismo tejido son la chaquetilla suelta colocada sobre el cuerpo y el cuello vuelto y las solapas que constituyen su adorno. Mangas semi-largas, con dobles hombreras ala mariposa de seda fruncida y cenefitas de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 15 metros de moaré, 5 de seda y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 4 pesetas.

## 6.—Traje para carreras de caballos. (Espalda y delantero.)

La falda de este elegante modelo es de piel de seda verde bronce, y tiene el bajo bordeado de un volante del mismo tejido menudamente rizado. Chaquetilla *Figaro* de seda brochada, de tonos bronce y rosa muy oscuro, forrada de piel de seda y abierta sobre un plastrón de análogo tejido, ajustado por medio de un cinturón drapeado de terciopelo rosa oscuro. En torno del escote se dispone una alta gola estilo Enrique II, de muselina de seda crema, de cuyos costados se escapan dos plegados escalonados, de la misma muselina, festoneados en los contornos. Mangas de seda brochada, terminando en vuelillos de muselina. Sombrilla haciendo juego con el traje. Sombrero de paja de seda verde bronce, adornado con una guirnalda de rosas florecitas, prendida sobre un abullonado de muselina de seda. Tela



Núm. 6.—Traje para carreras de caballos. (Delantero y espalda.)



Núm. 7.—Gola de gasa rizada.

Es de seda otomana color pergamino. Faldita fruncida, guarnecida en el borde inferior con una ancha cenefa bordada a la inglesa con torzal de idéntico matiz que el fondo. Cuerpo corto, formando delante una camisetita fruncida, rodeada de una ancha berta, en la que se reproduce la labor de la cenefa de la falda. Cinturón liso, cerrado en la parte de detrás de la cintura por un lazo de cuatro cocas. Mangas huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

necesaria para el traje, 12 metros de piel de seda y 5 de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 7.—Gola de gasa rizada.

Esta linda gola se monta en una ancha cinta de un pálido matiz, adornándose con graciosos lazos de lo mismo. Precio del patrón: 1 peseta.

## 8.—Boa de piel y encaje.

El cuello que sirve de base a éste boa, es de piel de marta, y marca su centro con una escarapela de encaje crema, encaje que también se emplea para las caídas fruncidas que son su gracioso complemento. Precio del patrón: 1 peseta.

## 9.—Traje para visita.

De seda glaseada color tórtola. Falda acanalada, completamente lisa y cuerpo-blusa, entallado por un cinturón drapeado de terciopelo azul japonés, realizado por dos hebillas perladas afectando forma de medias lunas. Los delanteros del cuerpo-blusa se pliegan en dos anchas palas huecas, sembradas de motivos perlados, que sirven de marco a una camisetita de seda color marfil, velada en parte por dos ligeras draperías de finísimo encaje. Cuello *Valois* rodeando el escote. Mangas ajustadas, guarnecidas con vuelillos de encaje. Sombrero de terciopelo azul japonés, adornado con un lazo de gran tamaño de cinta brochada de tonos tórtola y azul, prendido por una hebilla perlada. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda glaseada, 1 de terciopelo azul y 1 de seda color marfil. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 10.—Traje para niña de 2 a 4 años.

De bengalina de seda azul celeste. La espalda y el delantero son rectos y parten de un canesú de encaje, listado por hombreras de cinta azul sostenidas por graciosas escarapelas. El bajo del trajecito luce una ancha cenefa de encaje, y las mangas, huecas sin exageración, están guarnecidas con hombreras y puños de encaje. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

## 11.—Traje para niña de 8 a 9 años.

Está confeccionado con terciopelo marrón. Faldita acampanada y cuerpo blusa, entallado por un cinturón de raso azul muy pálido velado por un entredós de encaje crema. La parte superior del cuerpo-blusa desaparece bajo un cuello esclavina almenado, que ofrece la misma combinación que el cinturón y está montado en un cuello recto. Mangas huecas, con puños ajustados. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

## 12.—Traje para niña de 1 a 3 años.

De muselina de lana coral rizada mecánicamente. Espalda y delanteros son rectos, y están guarnecidos en el borde inferior con un volantito de encaje crema. El adorno de este traje consiste en tres escarapelas de terciopelo negro y un cuello esclavina de encaje crema, montado en un cuello recto de lo mismo, bordeado de una gola rizada. Mangas ajustadas, con hombreras huecas y vuelillos de encaje. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

## 13.—Traje para niña de 3 a 5 años.

De muselina de lana coral rizada mecánicamente. Espalda y delanteros son rectos, y están guarnecidos en el borde inferior con un volantito de encaje crema. El adorno de este traje consiste en tres escarapelas de terciopelo negro y un cuello esclavina de encaje crema, montado en un cuello recto de lo mismo, bordeado de una gola rizada. Mangas ajustadas, con hombreras huecas y vuelillos de encaje. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

## 14.—Traje para niña de 6 a 8 años.

De lanilla beige, montado en un canesú cuadrado de seda heliótropo, velado por un segundo canesú de encaje crema, rodeado de dos volantitos encañonados, de *surah* beige;



Núm. 8.—Boa de piel y encaje.



Núm. 9.—Traje para visita.

adorno que se reproduce en el borde inferior de la faldita. Mangas ligeramente huecas, rayadas por entredós de encaje, y adornadas con vuelillos encañonados. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

## Conocimientos útiles.

## ARTE DE EMBELLECERSE

## La sombrilla.

Esta sombrilla, accesorio muy moderno de la *toilette* femenil, desempeña un importante papel en su adorno.

Su forma redonda armoniza a maravilla con el conjunto del traje, y el diseño general del cuerpo de la mujer.

A principios del siglo décimo séptimo, que fué cuando hizo la sombrilla su aparición en Francia con el nombre de *quitassol*, era una especie de pantalla con un mango muy largo, que llevaba un paje colocándose al lado de su ama para librarse de los rayos del sol.

En tiempo de Luis XIV, el quitassol disminuyó de volumen y también fué usado por los caballeros. En esta forma, que es con algunas modificaciones de detalle a misma que conserva en la actualidad,



Núm. 10.—Traje para niña de 2 á 4 años.

del tejido que se emplee para confeccionarla tanto en su parte exterior como en la interior.

Lo mismo cuando se desea que armonice con un traje, que cuando no se tiene en cuenta este detalle, la sombrilla debe ser de un color claro. El color sombrío la hace pesada y es necesario que ante todo y sobre todo sea aérea. Aún suponiéndola cerrada y apareciendo sobre la falda de un traje, gana mucho siendo clara. De lo contrario parece una mancha sobre la falda.

La ligereza es uno de sus mayores atractivos, y si se la adorna con franjas ó encajes, es necesario que encajes y franjas sean vaporosos y flotantes.

El forro de las sombrillas debe ser elegido con discreción á causa de los reflejos que trasmite al rostro. La seda blanca es el tejido que debe usarse con preferencia, porque el efecto de sus reflejos es de luz y no de color.

Como en anteriores capítulos he indicado los efectos del color por reflexión, las lectoras recordarán las teorías que expuse y es inútil repetirlas. Lo que importa es saber que los reflejos del color del forro de la sombrilla pueden ser favorables ó desfavorables al rostro. Una mujer pálida ó de tez enfermiza, debe evitar que el forro de su sombrilla sea verde, porque esto aumentaría su palidez dándole aspecto cadavérico. Lo que en tal caso la conviene es el rojo ó el anaranjado.

En resumen, para que una sombrilla sea elegante y llene todos los requisitos que deben exigirsele, ha de tener ligereza y gracia en su adorno y colorido claro.

En el próximo número nos dedicaremos algunos párrafos á los manguitos.

JUAN DE MADRID.

## Conferencias del Doctor.

### LAS AFTAS

ESTA afección, frecuente en los niños de corta edad, consiste en unas vejiguitas de agua que aparecen en las paredes bucales y en la garganta, que se abren y dejan una ligera ulceración de fondo gris amarillento y bordes de un vivo encarnado.

Por regla general ésta ulceración es muy dolorosa, y los niños que la padecen se niegan á mamar, á comer y beber, ó por lo menos toman con repugnancia el alimento y la bebida.

Algunas veces precede á la erupción, un poco de fiebre; pero no es esto lo más frecuente. Es raro que exista en el enfermito una sola afta; pero más raro es aún que la erupción sea confluyente y se extienda más allá de la entrada de la garganta. El sitio en que ordinariamente aparecen las aftas es la parte interna del labio, inferior, el punto de reunión de las encías y los labios y los flancos de la lengua. También suelen presentarse en el cielo de la boca y en las amígdalas, pero esto sucede raras veces.

A la erupción que nos ocupa, acompaña la inflamación de las encías que se ponen rojas, y á veces hasta se desangran.

Las aftas no son una enfermedad, si no más bien una indisposición de escasa importancia en los adultos; pero muy molesta para los niños. Lo general es que las pobres criaturas tengan la lengua blanca, calor en la piel, un poco de dispepsia y una gran propensión á llorar y á irritarse. Las aftas se cicatrizan casi siempre con rapidez, y á lo sumo dura la indisposición un septenario; pero puede prolongarse cuando se repiten las erupciones. Los más propensos á padecerlas son los niños linfáticos.

El tratamiento de las aftas consiste en una buena higiene, baños si el paciente tiene fiebre, y un ligero purgante y hasta un vomitivo, si la lengua está muy cargada. El tratamiento local se reduce al empleo de un colutorio de miel rosada y borax, el último en la proporción de un cuarto ó un tercio. Si el dolor es



Núm. 11.—Traje para niña de 8 á 9 años.

fué usada la sombrilla por las damas, siéndoles permitido conservarla al asistir á las procesiones y en todas las ceremonias que se celebraban al aire libre. Aunque preservaba del sol, no era muy cómoda porque no se cerraba, y no había más remedio que tenerla siempre abierta en alto.

La invención de las sombrillas con el aparato para abrirse y cerrarse, tan sumamente cómodo, es relativamente reciente.

En nuestros tiempos hay dos clases de sombrillas: las de mango rígido y las de mango articulado, llamadas *marquesas*, que permiten doblar el mango y colocar la sombrilla á modo de pantalla, con lo que preserva mejor de los rayos del sol.

Esta última forma además de ser la más lógica, es seguramente la más graciosa y la más á propósito para realzar la belleza de una mujer. Adornada con encajes que caen formando franjas en sus bordes, proyecta sobre el rostro sombras ligeras y transparentes.

La importancia de la sombrilla consiste principalmente en el color

muy vivo se recurre á un mucílago de pepitas de membrillo, y también se puede aplicar á cada afta una gotita de láudano, tomándola del frasco con un papel arrollado de modo que forme una especie de pabillo. Idéntico resultado se obtiene tocando la ulcerita con un pincel mojado en vinagre muy fuerte; pero si son rebeldes se llega al mismo fin más pronto, tocándolas con un lapiz de nitrato de plata.

Las lectoras más saben ya, que por fortuna la molestia de sus hijos que tengan aftas no es cosa grave, y además pueden por sí mismas curarlos, si no sobreviene algún accidente que reclame los cuidados de la ciencia.

DR. ALEGRE.

## Crónicas de Otoño.

El verano pasado.—Desarreglo de arriba y calamidades de abajo.—Una tragedia.—Una familia honorable.—Donde se divierten.—Zarauz y Biarritz.—En Madrid.—Bodas.

ESTABLECIDO de la indisposición que me ha privado durante dos semanas del gusto de conversar con las lectoras, reanudo mis gratas tareas.

Desde hace algún tiempo todo anda trastornado en nuestra querida patria.

Hizo en Agosto frío propio de los últimos días de Otoño, y ha hecho en Septiembre calor digno de los días atrasados de la Canícula. Los elementos están tan desquiciados como los hombres y á las calamidades de abajo corresponden los desarreglos de arriba.

Ha habido pocos veranos más calamitosos que el pasado. A los males que nos causaba la insurrección de Cuba, se unió la triste sorpresa de la insurrección de Filipinas, y momentos hubo en que se temió que flotase la bandera de la insurrección en la siempre fiel y leal Isla de Puerto Rico.

Y con los males de la patria, han coincidido las desgracias particulares. ¡Cuántas muertes de personas conocidas! ¡Qué tragedias tan horribles como la que costó la vida en La Granja al malogrado D. Alejandro Avial!

Treinta años de edad, cuarenta mil duros de renta, figura gallarda, salud excelente, un nombre respetado; una esposa amante, joven y hermosa; una hija de dos años, hermosa como un querubín; todo esto tenía D. Alejandro Avial, y lo perdió en un momento, al regresar alegre y contento á su casa, después de una corrida de toros.

Los Aviales son muy conocidos en el comercio madrileño. Allá por el año 1840, se estableció modestamente en la calle de la Paz el jefe de esta familia D. Basilio, un señor grueso, de cara bonachona, honrado y trabajador como pocos.

Le fué bien en los negocios, se trasladó al cabo de algunos años á la calle de la Concepción Jerónima, y luego á la calle Mayor, hasta que por fin los Aviales construyeron la magnífica casa que hoy ocupan en la plaza del Angel.

Don Basilio dejó al morir un hijo, D. José, padre del infortunado D. Alejandro, y tres hijas: D.<sup>a</sup> Carmen que está casada con el ex-ministro liberal Sr. Eguillor, Doña Margarita, esposa del rico capitalista Sr. Peña y Huerta, y D.<sup>a</sup> Julia viuda de su primo D. Francisco R. Avial, hermano del conocido arquitecto de este nombre.

La tercera generación de los Aviales, se había unido á la aristocracia española, y la viuda de D. Alejandro es hija de los condes de Mirasol.

Esta ha sido, en lo que se refiere á los particulares, la tragedia más conmovedora del pasado Verano, que ha dejado un sello de tristeza en el Real Sitio de San Ildefonso.

San Sebastián tampoco ha estado muy animado, y la temporada puede darse por terminada allí, aunque este año prolongarán mucho su estancia S. M. la Reina y sus augustos hijos.

Donde se han divertido y se divierten algunas familias aristocráticas es en Zarauz. Allí hay un gran elemento que es la juventud que difunde por todas partes la alegría. Representaciones dramáticas en el hotel de los duques de la Unión de Cuba, bailes animadísimos en la residencia de la marquesa de Hoyos, la amable esposa de nuestro embajador en Viena: de todo ha habido en el simpático pueblecito guipuzcoano.

Biarritz se halla ahora en el período álgido de la animación. Allí sí que hay fiestas, y fiestas brillantísimas, en las que se reúnen la colonia española, la francesa y la rusa. Los marqueses de Castillo, los de Montegudo y los condes de Reparaz, han dado espléndidos banquetes, y los bailes del nuevo Casino municipal están animadísimos.

En Madrid ya han abierto sus puertas todos los teatros del género chico. El Español y el Real han publicado muy apetitosos programas, y Mario organiza la compañía que ha de actuar en el Teatro de la Comedia.

A principios de Octubre se celebrará la boda de la señorita doña Carmen Pidal con el Sr. Sánchez Ar-



Núm. 13.—Traje para niña de 3 á 5 años.



Núm. 12.—Traje para niña de 1 á 3 años.



Núm. 14.—Traje para niña de 6 á 8 años.

jona, y en los últimos días del mismo mes, es probable que se efectúe la de la Srta. de Salvany con el Sr. Codeville. Entre venturas y desdichas iremos pasando la vida, pidiendo á Dios que el Otoño que ahora empieza y el Invierno que está por venir, sean mejores que el Verano que ha pasado.

EL ABATE.

## Vida práctica.

### LA INTERVIEW

**E**s digno de atención, sobre todo para los caballeros que lean esta sección del periódico, la adorable unanimidad con que, en el fondo al menos, juzgan la mayoría de las señoras que me comunican sus opiniones, el precepto del Código.

Entre las muchas cartas que he recibido, hay algunas que acusan abierta rebeldía; pero cuando llegue el momento de hacer el resumen es seguro que serán muchas más las que acepten la obediencia, como efecto inmediato del cariño, que las que la rechacen.

Ahora voy á reproducir fragmentos de algunas cartas, cuyas autoras opinan en el sentido que indico. También copiaré los verdaderamente interesantes de las epístolas de las que protestan con más ó menos viveza; y no dejaré de dar á conocer la opinión de los caballeros, porque algunos me han escrito y he de hacer los debidos honores á sus manifestaciones, sean ó no galantes, que todas no lo son.

Daré, como es debido, la preferencia á las señoras. Mi buena é incógnita amiga la Gitana sensible, ha tenido la bondad de contestar á mi *interview* en una carta, que pone una vez más de manifiesto la belleza de su alma.

De su interesante carta copio los siguientes párrafos:

«La mujer casada—dice—debe obedecer á su marido, sin violencia alguna, como resultado de la conformidad é identidad de pensamientos que entre los dos debe existir, y no ciegame, ni como obligación impuesta por las leyes.

«¿Para qué obligar á la mujer á una obediencia incondicional? No es considerarla inferior á su marido y dar á este en vez del carácter de esposo y compañero, que es el más simpático, el de señor amo, que si para una mujer buena y conocedora de sus deberes es innecesario cuando no dolorosos, para la que carece de moralidad es inútil.

«¿No es mucho mejor que los dos estén tan identificados, que la obediencia de la mujer sea espontánea y que como consecuencia de su cariño y también de su cultura, el marido mande y tenga tal ascendiente sobre su mujer que esta obedezca sin obedecer, por sugestión de amor?

«El marido ha de ser obedecido! Pues si solo exige y se contenta con la obediencia exterior, poco exige y con poco se contenta.

«Si quiere verdaderamente ser amo y señor, no se considere satisfecho con parecer obedecido; procure hacerse obedecer en lo inmaterial á donde no hay leyes que alcancen, pues poseer y mandar materialmente porque la ley le dé ese derecho, no vale nada si no posee y manda en el corazón de su compañero.

«¿Que poco cuesta á una mujer buena esa obediencia, y cuanto más superior y más hermosa es para un hombre, que la legal á que tiene derecho!

«Creo que esa es la obediencia completa, á la que deben aspirar todos aquellos maridos presentes y futuros que comprendan la notable ventaja de ser obedecidos siempre por su influencia personal á serlo alguna que otra vez, gracias á la superioridad legal.

«¿Qué curioso será oír el parecer de algunos caballeros en éste asunto; pues si hay mujeres que por desgracia hacen necesario que se adopten contra ellas medidas preventivas, cuantos hombres habrá que se sientan orgullosos al ser obedecidos porque la Ley lo ordena.

Una hija de Eva, empleando el gracejo y la desenvoltura, de quien siempre dá en sus cartas gallarda muestra, emite su opinión en los siguientes términos:

«La mujer no debe prescindir de la debilidad propia de su sexo, más que cuando vea amenazada la dicha de los seres á quienes ama. Entonces si que debe tener energías de hombre, y defender con varonil entereza esa dicha, que es también la suya. En las demás situaciones de la vida, es más natural y mejor para nosotras mostrarnos dóciles y sencillas.

«Prometo muy formalmente, que si me caso, los pantalones los llevará mi marido; y sentiría muchísimo que no supiera llevarlos, pues deseo muy de veras que el hombre que se case conmigo, tenga carácter para saber hacerse respetar por mí; y si alguna vez me olvido de guardarle las atenciones que como buena esposa le deberé, celebraré que no sea débil y me recuerde mis obligaciones.

«Antes que verme casada con un hombre sin autoridad moral suficiente para saber hacer valer ante mí sus derechos de marido y hacerme comprender con la dignidad propia que debe tener siempre todo hombre, lo sagrado de los derechos que les reconozco, preferiría quedarme para vestir imágenes. Lo digo como lo siento, y mi alma entera va en esta confesión.

«No aspiraría jamás á ejercer sobre mi marido más autoridad, que la del cariño.

Me parece que no se puede pedir más que lo que ofrece con tanta ingenuidad *Una hija de Eva*.

Del mismo modo opina *Una fea feliz*, que por estar casada no promete sino que cumple.

«La Ley canónica y el art. 57 del Código—dice—disponen que la mujer obedezca á su marido.

«Nada más natural. El sacerdote nos lo repite en el momento de unirnos para siempre con el elegido de nuestro corazón; y la Iglesia añade que si á nuestro marido no le agrada que vayamos á misa, debemos quedarnos en casa, pues á los ojos de Dios es más meritorio ofrecerle este sacrificio, que desobedecer á nuestro esposo. Se trata, pues, de un deber muy sagrado que tenemos que cumplir; y como creo que la mayor satisfacción de la mujer es cumplir sus deberes, no tenemos más remedio que acatar ese mandato, penoso si el que nos manda no lo hace con acierto para que á nuestra vez podamos obedecerle uniéndolo á la obediencia el deseo de agradarle, deseo que debe tener toda mujer que estime la felicidad conyugal.

«Por mi parte he sido siempre, soy y espero ser esclava de mi deber, hasta tal punto que solo faltaría á la obediencia

que debo á mi marido, si tratase de obligarme á cambiar de religión ó á ejecutar algún acto en menoscabo de mi honra y la suya. Aún en estos tristísimos casos, emplearía toda mi influencia, y pediría á Dios inspiración para disuadirle, contrarrestar sus deseos y conservar su cariño»

La religión, la honra: hé aquí los dos profundos y hermosos sentimientos arraigados en el corazón de la mujer. La que por ellos se halla dominada, no puede menos de pensar como las autoras de los párrafos que he reproducido.

Lo mismo opina en el fondo una *Cacereña*, por más que con razón desea la reciprocidad. No lleva su abnegación tan lejos como las anteriores señoras, se lamenta de la desigualdad que existe entre las dos partes contratantes; pero al fin coincide con las demás al considerar la honra como completamente libre de toda sugestión.

«Yo creo—dice—que en un matrimonio verdaderamente cristiano, debe existir mutua obediencia, siempre que ninguno de los cónyuges rebaje en modo alguno su dignidad ni su amor propio; creo que el marido, como dice el artículo 57 del Código Civil, debe proteger y guardar toda clase de consideraciones á la mujer, como ser débil que es, teniendo en cuenta las palabras del sacerdote al unirlos al pie de los altares: *Muñer te doy y no sirva*.

«Por desgracia no todos los hombres obedecen á la Iglesia ni al Código, y sus esposas quedan asimiladas á una cosa ó un mueble. Esto, como dice muy bien «*María Luisa*», sucede en todos los países; pues hace algún tiempo publicó «*El Figaro*» un interesante artículo describiendo la condición de la mujer en el reino de Corea, condición tan humilde que allí si que más que mujeres son esclavas ó algo peor las pobres Coreanas.

«En mi humilde concepto para que un matrimonio sea feliz, debe existir entre marido y mujer un recíproco cariño, un amor sin límites; pues el amor como toda pasión grande y noble, nos eleva y acerca más á Dios, y en esto debe consistir la eterna felicidad.

«Yo obedecería al Código y á la Ley Canónica en todo lo que no fuera en menoscabo de mi dignidad y honradez, ni afectase lo más mínimo al decoro de toda mujer, ni á los preceptos que Dios nos impone.

Como ven las lectoras que siguen con interés el debate pendiente, no es posible pedir mayor abnegación que la que demuestran las cuatro estimables colaboradoras, cuyas opiniones he dado á conocer. Mis compañeros de sexo debían interesarse y meditar los pareceres expuestos, que como los anteriores demuestran lo que es creencia de cuantos escribimos en esta revista; esto es, que cuando una mujer no es buena la culpa es de algún hombre.

MARIO LARA.

## Preguntas y respuestas.



**IGNOTISE BLONDE.**—Las suposiciones de V. son ciertas; la carta á que se refiere no llegó á nuestras manos. De no haber sucedido así, puede V. creer que habría contestado á ella con el gusto que siempre experimento al comunicarme con tan buena amiga.—No sé quien podrá ser; pero sea quien fuere, tengo motivos para estarle agradecidísima, lo mismo que á V.—Cumplí sus deseos, y me identifico con sus opiniones acerca del particular.—Estoy impaciente por que me cumpla V. su palabra; pues el último párrafo de su cartita no ha dejado de despertar mi curiosidad.

UNA QUE DESEA VER EL TREN EN SANTONA.—Sí, señora; siempre que el mencionado abrigo sea de un color que armonice bien con el tono gris perla.—Todo hace suponer que seguirán usándose.—Quedo á sus gratas órdenes.

**TWENTY D. AND TWENTY-FIVE.**—Tomo nota de éste seudónimo y puede V. firmar con él las cartas puramente de consultas. Las que contengan reclamaciones ó encargos, debe V. firmarlas con su nombre añadiendo las señas de su domicilio.—Concedida, y con muchísimo gusto, pues su prosa revela que es V. poseedora de todas las cualidades que pueden desearse en una amiga.

**VIOLETAS BLANCAS.**—Servido encargo.—Con los trajes de alivio de luto, se usan sombreros negros, adornados con hebillas de acero, plumas negras y grupos de lirios ó violetas de Parma.—Es V. sumamente modesta, y le aseguro que considero á V. en el mismo caso de las personas á quienes envidia tan injustamente.

A UNA INOCENTE.—La labor á que se refiere V., resulta muy bonita y moderna ejecutándola al pasado con sedas matizadas. El motivo que indica para el dibujo, no me parece mal, siempre que las flores y las espigas estén bien combinadas.

B. B. B.—Muchas gracias por la confianza que me demuestra V. y que estoy orgullosa de merecer.—Contestación á sus preguntas: 1.ª Para conseguir los resultados que V. desea, debe usar durante una temporada sal de cocina, en vez de polvos dentífricos.—2.ª Es bueno cortar periódicamente los extremos de las pestañas y las cejas, activando su crecimiento por medio de ligeras fricciones con agua alcoholizada; y si el mal persiste, debe V. consultar á su médico de cabecera, porque sería muy posible que tuviese por causa una enfermedad local. Para devolver al cabello su brillo y suavidad perdidos, da muy buenos resultados el *champoign americano*, preparación que encontrará V. fácilmente en cualquier perfumería buena de esa localidad.—Terminaré diciéndole á V. que coincidimos en pareceres y que tendré mucho gusto en que mis consejos le sean de alguna utilidad.

A UNA LUGAREÑA.—Unos y otros se llevarán mucho, y también las esclavinas y las chaquetas rectas.—Los dos abrigos pueden ser iguales, pareciéndome el modelo más á propósito un sobretodo con esclavina. Las medidas necesarias para los patrones son: ancho del pecho, ancho de la espalda, contorno del cuerpo por debajo de los brazos, largo de la manga y largo de la prenda.

UNA SUSCRIPTORA.—Tomo nota del dibujo que V. necesita; pero no puedo precisar la fecha en que será publicado, por ser bastante numerosos los encargos que le preceden en lista.

CACHELOS CON BASTA.—Tengo mucho gusto en contestar á sus preguntas, guardando el mismo orden con que las dirigen: 1.ª Una mezcla por partes iguales de glicerina clarificada y zumo de limón, dá muy buenos resultados para suavizar y blanquear las manos.—2.ª De paño muy fino color marfil ó azul cénicento, forma esclavina, adornadas con entredoses de encaje perlado dispuestos á modo de cenefas, listas ó rayas diagonales, y bandas de rizada pluma blanca bordeando escotes y delanteros.—3.ª Muselina ó crespón de seda blanco, rosa, malva ó azul pálido.—4.ª Siempre se usan; pero en la mayoría de los casos se reemplazan por flores naturales.—5.ª Un peinado sencillo y gracioso, en el que el cabello levantado en aureola ondulada sobre la frente, sienes y parte superior de las orejas, se recoja en la parte de detrás de la cabeza formando un rodete estrella, un lazo Luis XV ó tres cocas huecas escalonadas. La frente y la nuca se adornan con ligeros bucles.—6.ª Fina cabritilla ó taflete combinado con charol.—7.ª Como color, me parece á propósito un tono beige semioscuro, y como hechura el modelo representado por el grabado núm. 12 del número 456.—8.ª Es de suponer que sí, aunque todavía no se sabe nada de cierto.—9.ª Los de tamaño grande.—10.ª Ese tocado no me parece elegante, y mejor será que den ustedes preferencia á un sombrero de fieltro, adornado con dos alas de pluma y un lazo de terciopelo, prendido por una hebilla de acero.—Tengo mucho gusto en contar á ustedes en el número de mis buenas amigas.

ESPECIAL MI SITUACIÓN.—Supongo en su poder el patrón del traje para la niña, que como habrá V. visto no es el modelo que me indicaba, sino otro que me pareció más á propósito para el caso y que elegí siguiendo sus amables ruegos.—El traje de V. no admite más hechura que una falda lisa y un cuerpo corto fruncido ó ajustado. Lo mismo digo á usted.

C. N. B.—Con la lanilla jaspeada cuya muestra me remite V., puede confeccionar un lindo traje de calle y mañana, igual ó parecido al modelo grabado núm. 13 del número 456.—La falda sí: las mangas no es necesario.—No hay de qué.

J. P. C.—Para el objeto á que se refiere V. lo más bonito y moderno es un nombre completo bordado al pasado con sedas matizadas.—La lencería de casa de los equipos de novia, se marca con las iniciales de la novia, las del novio, ó con las iniciales de ambos sueltas ó enlazadas. Los tres sistemas están igualmente en uso, y entre ellos puede V. elegir el que más le agrade.

SIEMPRE CONSTANTE.—Me confunde V. con tantos y tan inmerecidos elogios, y crea V. que solo la bondad é indulgencia que posee en tan alto grado, han podido hacerla ver cualidades excepcionales en lo que solo es deseo vehementísimo de ser útil y agradable á mis favorecedoras.—Estoy á sus órdenes esperando impaciente sus prometidas epístolas.

D. L. A.—En clase de abrigos de entretiempo de vestir, gozan de gran favor unas esclavinitas cortas confeccionadas con la tela que desempeña en el traje el papel de adorno, tela que suele ser terciopelo. En el modelo número 1 del núm. 455, puede V. apreciar los lindos efectos de una de las prendas á que me refiero.—Las cortinillas de tul griego con motivos bordados en alto relieve, constituyen el modelo más bonito y moderno.—Debe V. levantar el cuello y acentuar el corte del escote, que debe pecar de estrecho.—Filas de pespunte hechos con torzal.—Mil gracias por su amable y activa propaganda.

UNA SUSCRIPTORA CAMPESINA.—Contestación á sus preguntas: 1.ª Debe V. devolverla, sencillamente.—2.ª No tiene remedio, porque para disminuir sus proporciones sería necesario desmontarla y armarla con arreglo á otro modelo, lo cual resultaría difícil y costoso.—3.ª Es muy cierto, y se colocan en los divanes y en las butacas.—4.ª Espejos y cuadros: los adornos á que alude V. son de gabinete y aún en dicha habitación, se usan más los de mesa que los de pared.—5.ª Los hay de mil formas diferentes, de acero bronce, porcelana etc.—6.ª Puede V. bordar almoadones, asientos y respaldos para sillas volantes, biombo, pantallas de chimenea, y tapetillos para mesitas fantasía. Ya ve V. que hay campo ancho donde puedo lucir su habilidad en las labores.—7.ª Un brocatel de lana y seda ó una seda brochada con ramaños de tonos poco acentuados.—8.ª Sí, señora; la una no evita las otras, que tienen su puesto marcado delante del sofá y delante del piano.—9.ª Las jardineras de mimbres dorados se usan bastante para sala; pero también se colocan las macetas en artísticos pedestales drapados ó sobre pequeñas mesitas delante de los balcones.—Nada tengo que perdonar á V., y deseo que respecto de mi humilde persona se encuentre V. en el mismo agradable caso.

N. M. VIUDA DE L.—El patrón de una bata Princesa, cuesta 3 pesetas.—Un cuello vuelto y unos vuelillos de encaje.—Puede V. suprimirlo.—Cuando V. guste.

LA SECRETARIA.

## Recetas de la mujer casera.

**Para librar las plantas del pulgón.**—Este parásito, que aniquila lo mismo las plantas de salón que las que crecen al aire libre en los jardines, puede ser destruido con facilidad y prontitud. Regando la planta invadida dos ó tres veces cada día con agua en la que se hayan diluido de 10 á 15 gramos de jabón negro por litro, se consigue en breve tiempo destruir el pulgón y devolver á la planta la lozanía de que la priva su voraz enemigo.

## Servicio de Patronos.

LA ULTIMA MODA tiene establecido un servicio especial de patronos para que las señoras suscriptoras puedan en breve tiempo obtener los que necesitan.

A fin de que este servicio pueda hacerse con la mayor perfección, se observarán las siguientes reglas:

1.ª Las señoras que deseen uno ó mas patronos, dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE «LA ULTIMA MODA». SECCIÓN DE PATRONOS.—APARTADO NÚMERO 24. MADRID.

2.ª Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patronos de algún modelo no publicado en nuestra revista lo remitirán con su carta. También las señoras suscriptoras de Centros podrán hacer los pedidos á los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones enunciadas.

3.ª En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

Largo de delante, desde el escote á la cintura.—Largo de la espalda, desde el cuello á la cintura.—Contorno del cuerpo á la altura del pecho.—Cintura.—Ancho de la espalda.—Ancho del pecho.—Largo desde el hombro á la cintura.—Largo de la manga.—Contorno de las caderas.—Largo de la falda.

5.ª El pago de los patronos es adelantado, y cuando por hacerse el pedido á un corresponsal ó en nuestra Administración, se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

6.ª Todos los patronos de LA ULTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse á recibirlos las interesadas.

7.ª La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Al efecto convendrá certificarlas, y en este caso el coste del certificado, 25 céntimos, será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

Las señoras que deseen un patrón en Madrid á las veinticuatro horas, y en provincias á los dos ó tres días de recibir su aviso, según lo que tarde el correo en la expedición, con solo indicarlo serán complacidas, porque para ello hemos montado un servicio especial.

## Memento.

### Perfumería.

Crema de la Meca, la caja. . . . .	6 ptas.
Agua Dusser para devolver al cabello su primitivo color: dos frascos y un cepillo en una caja. . . . .	7 »
Pilivoro, caja grande. . . . .	24 »
Caja pequeña. . . . .	12 »
Pate epilatoire, caja grande. . . . .	24 »
Caja pequeña. . . . .	12 »
Polvos de Candor Blancos, Rachel y Rosa, la caja. . . . .	5 ptas.

### Horquillas para rizar el cabello.

Mignon, caja con 4 horquillas. . . . .	1,75 ptas
Princesa de Gales, caja con 4 horquillas. . . . .	3,50 »
Patti, Caja con 4 horquillas. . . . .	2,50 »
Angélicas, para hacer tirabuzones, caja con una tenacilla. . . . .	2,50 »
Onduladoras Margarita, para ondular el cabello, caja con 2 ó 4 horquillas. . . . .	2,50 »

Se venden á las señoras suscriptoras en la Administración de LA ULTIMA MODA, y se remiten por el Correo á provincias francas de porte y certificadas, con aumento sobre los precios marcados de 40 céntimos por cada caja.

## La Ultima Moda.

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc.; revistas de modas y salones; estudios sociológicos; consultas sobre cuanto concierne á modas y labores, higiene, educación y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas, el más completo, y el más barato. Regala figurines acuarela, cromos, labores en colores, hojas de patronos, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación, decorado de habitaciones, música, etc.

### PRECIOS EN LA PENINSULA

(POR SUSCRIPCIÓN DIRECTA)

Tres meses. . . . .	3 pesetas.
Seis meses. . . . .	6 »
Un año. . . . .	12 »

(POR MEDIO DE COMISIONADO)

Tres meses. . . . .	3,50 pesetas.
Seis meses. . . . .	7 »
Un año. . . . .	14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 réis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO. (Europa). Un año 30 francos.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

**CARNE, HIERRO y QUINA**  
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

**VINO FERRUGINOSO AROUD**

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

**CARNE, HIERRO y QUINA!** Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofúlosas y escurbuticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorada: el **Vigor**, la **Coloración** y la **Energía vital**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

**EXIJASE el nombre y la firma AROUD**

**CARNE y QUINA**  
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

**VINO AROUD con QUINA**

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

**CARNE y QUINA!** con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la **Anemia** y el **Apocamiento**, en las **Calenturas** y **Convalecencias**, contra las **Diarreas** y las **Afecciones del Estomago** y los **Intestinos**.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

**EXIJASE el nombre y la firma AROUD**

**JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT**

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abacoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los **RESFRIADOS** y todas las **INFLAMACIONES DEL PECHO** y de los **INTESTINOS**.

**PAPEL WLINSI** Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

**ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO**  
PASTILLAS y POLVOS  
**PATERSON**  
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estomago, Falta de Apetito, Digestión laboriosa, Acidias, Vómitos, Fructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD  
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**GARGANTA VOZ y BOCA**  
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinción de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Señs PAEDICAJORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT** DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

**Kananga del Japon**  
RIGAUD y Cia, Perfumistas  
Provedores de la Real Casa de España  
8, rue Vivienne, PARIS

**Agua de Kananga de RIGAUD**, la loción más refrescante, la que más vigoriza la piel y blanquea el cutis, perfumándolo delicadamente.

**Extracto de Kananga de RIGAUD**, suavísimo y aristocrático perfume para el pañuelo.

**Polvos de Kananga de RIGAUD**, blanquean la tez con un elegante tono mate, preservándolo del asoleo.

**Jabon de Kananga de RIGAUD**, el mas grato y untuoso, conserva al cutis su nacarada transparencia.

Depósito en las principales Perfumerías.

**AVISO A LAS SEÑORAS**

**EL ANIOL DE LOS JORET-HOMOLLE**

CURA LOS DOLORS, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS

FA BRIANT 150 R. RIVOLI PARIS

Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

**El mejor Calmante**  
**JARABE BERTHÉ**

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

**PASTA BERTHÉ**, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. Saint-Denis, PARIS.

**Dentición**  
**JARABE DELABARRE**  
Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exigase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D. DELABARRE.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris, y Farmacias.

## PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de éxito, y millones de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplearse el **PILIVORE DUSSEY**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.